

## CARTA DE LA DIRECTORA

Un aspecto que evidencia con claridad el carácter altamente disruptivo del COVID 19 es la reiteración de la frase “por primera vez en la historia”. Nunca antes ocurrió que millones de personas fueran obligadas a permanecer en cuarentena en sus hogares. Por primera vez 85.000 museos y un incalculable número de librerías en todo el mundo tuvieron que cerrar simultáneamente sus puertas. El espacio de Schengen se cerró por primera vez desde su creación, mientras que, en la Ciudad del Vaticano, en una imagen inédita, el Papa Francisco celebró la misa de Pascua sin fieles, frente a la Plaza de San Pedro vacía.<sup>1</sup> En el caso particular de nuestra universidad, los 24.000 alumnos de sus 16 facultades, junto a los docentes y los investigadores que tienen sus lugares de trabajo en las distintas unidades académicas, se vieron imposibilitados, al igual que los más de mil millones de estudiantes de todos los niveles educativos en todo el mundo, de asistir físicamente a sus clases.

Estos pocos datos evidencian que la pandemia constituye un desafío no únicamente para la biología y la medicina, vinculado al desarrollo de vacunas y de tratamientos, sino también para las ciencias sociales en general, así como para la enseñanza universitaria. Hace poco, Héctor Ghiretti, un reconocido investigador en el campo de la Filosofía Política en el CONICET y docente universitario nos compartía su angustia: “Es necesario que nos preguntemos si nuestras clases son lo suficientemente valiosas como para compensar la caminata, el trayecto en bicicleta, el pasaje en colectivo o el combustible que consumen los alumnos para escucharnos o dialogar en grupo. El “cara a cara”, ¿constituye una experiencia educativa superior? ¿Por qué sería sustancialmente mejor que oírnos o dialogar con nosotros a través de Meet o de Zoom?”<sup>2</sup> También los integrantes del Instituto de Historia de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales buscamos una respuesta asertiva a esa ansiedad, al tiempo que procuramos compaginar la continuidad de las labores de investigación con la cercanía ante las dificultades personales que, claro está, no han faltado a lo largo de este tiempo.

---

<sup>1</sup> Me encanta la descripción que hacen Esteban Actis y Nicolás Creus en *La disputa por el poder global. China contra Estados Unidos en la crisis de la pandemia*. Buenos Aires, Capital Intelectual, 2020.

<sup>2</sup> “Universidad y clases presenciales” en *La Voz*, Mendoza, 24 de enero de 2021.

En este contexto, quienes componemos el comité editorial y científico mantenemos la ilusión de hacer de la revista Res Gesta un espacio de conocimiento, estudio y diálogo. Por eso celebramos que, el 8 de abril de 2021, por resolución del Directorio del CONICET, Res Gesta fuese incorporada al Núcleo Básico de Revistas Científicas. El dictamen pone de relieve que, con más de cincuenta números publicados de manera ininterrumpida, constituye una publicación de alta calidad científica y académica en el ámbito de la investigación histórica, que cuenta con una larga trayectoria de más de cuarenta años, que la ha posicionado en un lugar destacado en el ámbito de las publicaciones de la especialidad.

Como parte de ese clima de mirar al mundo y mirar nuestro trabajo compartido, el número 57 de Res Gesta publica un dossier temático sobre “El Estado argentino y sus gestores: trayectorias, identidades y disrupciones, 1852/1853-2010” que se posa en la trayectoria del estado argentino en la larga duración a partir del estudio de sus gestores, sus procesos de profesionalización y sus capacidades de intervención en distintos niveles de actuación política local, provincial, nacional y de proyección internacional. Su título corresponde al Proyecto de Investigación de Unidades Ejecutoras del CONICET Convocatoria 2018 que ejecuta el INSTITUTO DE ESTUDIOS HISTÓRICOS, ECONÓMICOS, SOCIALES E INTERNACIONALES (IDEHESI). Investigadores del Instituto de Historia, Nodo Rosario, integran el proyecto junto a los nodos Mendoza y Buenos Aires.<sup>3</sup> El propósito de dialogar y de intercambiar informaciones sobre los avances del proyecto dio lugar a una convocatoria abierta que resultó en la recepción de un conjunto notable de trabajos de todo el país y que contribuye al estado actual del conocimiento sobre el Estado, las teorías y debates sobre su naturaleza y sobre la burocracia estatal; sobre la figura y atributos de los denominados *gestores estatales* en tensión con otras categorías como las de “profesional de Estado”, “intelectual de Estado”, “Experto”, “Ideólogo de Estado”; sobre las conformaciones territoriales del Estado y las agencias estatales, así como el lugar de los profesionales del estado provincial; asimismo, sobre las definiciones culturales del Estado y sus relaciones con los intelectuales. Destacan, en particular, varios trabajos dedicados a analizar el papel de los intelectuales en la diplomacia argentina. los procesos de institucionalización y profesionalización, así como las trayectorias en la política exterior de funcionarios de Cancillería y de representantes ante organismos internacionales.

---

<sup>3</sup> La dirección científica del proyecto está a cargo de Beatriz J. Figallo (CONICET-IDEHESI-Nodo Instituto de Historia).

El *reset* mundial nos revelará, no cabe duda, la prescindibilidad de muchas cosas y se llevará consigo cosas buenas y malas, nos guste o no. Con más razón alzamos nuestros corazones por el camino que Res Gesta ha recorrido hasta aquí y que nadie, ni siquiera la pandemia, nos podría quitar.

**Liliana M. Brezzo**  
**Rosario, noviembre 2021**